

Beato Ubaldo de Borgo Sansepulcro (4 de Julio)



Ubaldo nació en Borgo Sansepulcro a mediados del siglo XIII. Ingresó en la Orden de los Siervos de María y se destacó por la santidad de vida y la aplicación al trabajo. Tuvo una profunda amistad con san Felipe Benicio, que entrando en agonía, al llegar a su lado fray Ubaldo, pareció revivir; poco después expiró en sus brazos. El beato Ubaldo murió en el convento de Monte Senario el año 1315. El papa Pío VII confirmó su

culto en el año 1821.

Oración.

Señor, Dios nuestro, principio de la unidad y fuente del amor, concede a tus hijos que, a imitación del beato Ubaldo y por intercesión suya, te glorifiquen con la santidad del cuerpo y la unión de los corazones. Por Jesucristo nuestro Señor.



Del "Propio del Oficio de la Orden de los Siervos de Maria"

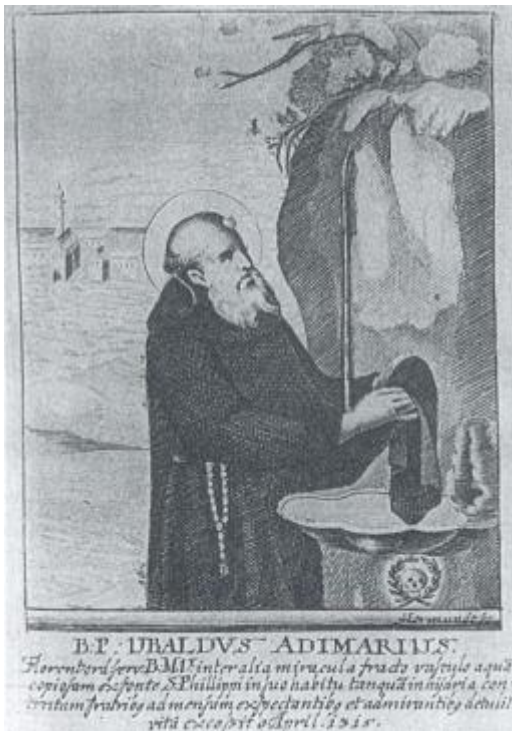
Dejó un espléndido recuerdo de vida virtuosa y santa

Ubaldo nació en Borgo Sansepulcro, en la región de Toscana, a mediados del siglo XIII. Ya "desde tierna edad amó la vida religiosa" – como atestigua fray Pablo Attavanti en su *Díálogo sobre el origen de la Orden*-. Primero estudió filosofía y humanidades; más tarde, por su devoción y reverencia hacia la Virgen gloriosa, ingresó en la Orden de los frailes Siervos de santa María y se dedicó al estudio de la teología.

Fray Ubaldo era considerado como "insigne modelo de virginidad" –agrega Attavanti- y pronto adquirió fama de santidad. Era emprendedor y poseía un magnífico espíritu de trabajo; nunca se dejó vencer por una vida fácil y cómoda.

Lo que cuenta la tradición sobre su trato frecuente y amistad con san Felipe, añade a su imagen un rasgo muy personal y confirma la fama de sus virtudes.

En efecto, la obra titulada *Sobre el origen y en alabanza de los Siervos* de fray Tadeo Adimari y la *Vida de Felipe de Florencia* de Nicolás Borghese, que a su vez recogen datos de la antiquísima "Leyenda" de san Felipe, refieren que el Santo, hallándose en Todi en trance de agonía y sin conocimiento desde hacía tres horas, a la llegada de fray Ubaldo, quien había sido advertido prodigiosamente de este suceso, de improvise se incorporó un poco, abrazó a



su hermano y amigo, y, contento de haberlo visto, murió en la paz del Señor.

No se sabe a ciencia cierta en cual convento de la Orden vivió el Beato, pero hay indicios para suponer que pasó sus últimos años en el convento de Monte Senario, en donde resplandeció por sus virtudes y milagros; según se cuenta, allí murió en olor de santidad el año 1315.

Fue sepultado en Monte Senario –como se lee en la *Crónica de la Orden de la bienaventurada Virgen María* de fray Miguel Poccianti-. En el año 1707 bajo el altar mayor de la iglesia de Monte Senario, cerca del sepulcro de nuestros siete santos Padres, fue hallado un cuerpo, que por su considerable estatura nadie dudó que fuera el del beato Ubaldo; efectivamente, fray Pablo Attavanti atestigua en la citada obra que el Beato era “un hombre bien parecido y de gran estatura”. El papa Pío VII confirmó su culto en el año 1821. El cuerpo del beato Ubaldo fue trasladado en 1969 a la capilla de san José de la Basílica de Monte Senario, donde es venerado con gran piedad.

